

Anoche, un periodista encarnó la indignación de millones contra un fanfarrón embustero que alguna vez se creyó estadista.

Ante Aznar, saca Zabludovsky a balcón mentiras del ex gobernante

BLANCHE PETRICH

■ 20

Margina la Cámara de Diputados al Fonacot de los recursos del Estado

■ Con aval de PRI y PAN lo convierten en instituto con autonomía y presupuesto propio

ENRIQUE MENDEZ Y GEORGINA SALDIERNA

■ 17

Escudo militar sobre Bush en su arribo a la cumbre en Mar del Plata

■ Sigue trabada la declaración final por el tema del ALCA

■ Culmina la Cumbre de los Pueblos; la gran marcha de hoy será el broche final

STELLA CALLONI, CORRESPONSAL

■ 32 y 33

columnas

ASTILLERO • JULIO HERNÁNDEZ LÓPEZ	4
DINERO • ENRIQUE GALVÁN OCHOA	6
MEXICO SA • CARLOS FERNÁNDEZ-VEGA	34
ECONOMIA MORAL • JULIO BOLTVINIK	36
CIUDAD PERDIDA • MIGUEL A. VELÁZQUEZ	47

opinión

ANDRÉS AUBRY	18
GILBERTO LÓPEZ Y RIVAS	30
JORGE CAMIL	30
SOLEDAD LOAEZA	31
LUIS JAVIER GARRIDO	31
MARTA TAWIL	41
EDUARDO SUBIRATS	5a
JOSÉ CUELI	6a
LEONARDO GARCÍA TSAO	11a



REUTERS

Por octava noche consecutiva hubo enfrentamientos entre jóvenes y la policía en suburbios de la capital francesa. Al menos 315 vehículos han sido incendiados con bombas molotov

Se extiende la ola de disturbios en Francia

■ REUTERS, AFP Y THE INDEPENDENT

PARIS, VIERNES 4 DE NOVIEMBRE. Las protestas de grupos de jóvenes en Francia se extendieron la noche de este jueves a las provincias de Dijon (centro oeste), Seine-Maritime (oeste) y Bouches-du-Rhone (este), por primera vez desde que el jueves de la semana pasada estallaron los disturbios en barrios pobres de la periferia parisense.

Por octava noche consecutiva, el fuego de automóviles incendiados iluminó las calles de localidades suburbanas de la capital francesa y algunas comandancias de policía fueron nuevamente blanco de bombas molotov, sólo unas horas después de que el jefe del gobierno francés, Dominique de Villepin, advirtió que “el Estado no se rendirá” y que “el orden y la justicia en nuestro país tendrán la última palabra”.

Apenas había caído la noche en Francia cuando la policía informó que medio centenar de automóviles habían sido incendiados en la jurisdicción periférica de Seine-Saint-Denis, en el noreste de la mancha urbana.

Los disturbios dejaron en los

La actitud represiva del gobierno desata más enconos en las protestas juveniles

primeros siete días un total de 315 vehículos incendiados, entre los cuales se encuentran transportes del servicio de bomberos y de una televisora.

Un balance del Ministerio del Interior confirmó que la noche del miércoles al jueves fue la más violenta de la última semana, con un total de 177 vehículos incendiados y 29 personas detenidas tras los enfrentamientos con agentes del Cuerpo Republicano de Seguridad (CRS), agrupación policial antimotines.

Sin embargo, en la noche del jueves al viernes la policía informó que 165 vehículos fueron quemados en los suburbios (banlieu) de París, además de 33 en las provincias de Dijon, Seine-Maritime y Bouches-du-Rhone.

Unas 20 personas fueron detenidas hacia la medianoche del jueves, mientras los ataques de los grupos de jóvenes dejaron cinco policías con heridas leves.

La violencia estalló la noche del jueves 27 de octubre en la localidad de Clichy-sous-Bois, luego que dos adolescentes murieron electrocutados en una subestación de energía, donde buscaron refugio para escapar de una patrulla policial. El epicentro de los disturbios se encuentra en la región noreste de la provincia conocida como Ile-de-París, que incluye la ciudad capital.

En una semana los choques con la policía se extendieron a unos 20 barrios de la municipalidad de Seine-Saint-Denis y de las jurisdicciones conocidas como Hauts-de-Seine, Yvelines y Seine-et-Marne.

El gobierno central envió mil 300 policías a la periferia parisense para responder a la movilización de jóvenes, la mayoría hijos de inmigrantes de ex colonias francesas en África, tanto de la región del Magreb como de la zona subsahariana.

De acuerdo con el diario *Liberación*, los enfrentamientos entre jóvenes y policías no son sólo una reacción a la muerte de los adolescentes en Clichy-sous-Bois, sino a la actitud del gobierno central y especialmente del ministro del Interior, Nicolas Sarkozy, quien el lunes pasado acudió a una de las comandancias (prefecturas) regionales de la policía con el fin de exaltar la labor de los agentes de seguridad que reprimieron la noche anterior a jóvenes que participaban en las protestas.

“He venido a felicitar al personal de la policía por su sangre fría y su profesionalismo”, dijo ese día Sarkozy, presidente del partido Unión por la Mayoría Popular (UMP) y aspirante a suceder a su correligionario, el presidente Jacques Chirac, en 2007.

“Esto que pasa aquí no es a causa de la muerte de los dos jóvenes de Clichy, sino a las declaraciones de Sarkozy, después de iniciada la revuelta de los jóvenes”, dijo al diario parisense un comerciante de la localidad de Aulnay-sous-Bois, una de las más afectadas en la noche del miércoles al jueves.